



Financiamiento del terrorismo

Patrick W. Quirk ⁽¹⁾

Senior Director del CGI, IRI

El terrorismo ha existido durante cientos, si no miles de años, y podríamos incluir en esta categoría movimientos subversivos como la Revolución Americana, Revolución rusa o Guerra Civil española. Este fenómeno violento incluye en la actualidad movimientos de los llamados grupos radicales, ya sean estos anarquistas, comunistas o socialistas.

Sin embargo, para efectos prácticos se considera que el terrorismo moderno ha existido desde hace 40 años. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas ha identificado unos 250 grupos terroristas vigentes en el siglo XXI, de los cuales solo hay unas pocas super estrellas involucradas con el financiamiento del terrorismo. Son Al-Qaeda, los talibanes, Boko Haram, ISIS, Al Shabab y el IRA, un ejército muy pequeño pero efectivo.

Dichos grupos han obtenido millones y millones de dólares para sus actos específicos de terrorismo. ISIS dependía en gran medida de la venta en efectivo de petróleo y ahora se centra en extorsión y soborno; los talibanes son principalmente traficantes de drogas, Al-Qaeda recibe dinero de líderes religiosos ricos y empresarios árabes y sauditas. El IRA ha mudado su recaudación en los Estados Unidos mediante extorsión y tráfico de drogas para recibir ahora grandes contribuciones de empresarios irlandeses ricos en todo el mundo. El IRA también se ocupa de materias primas como oro, plata y platino. Con la salida del Reino Unido (Brexit), los rumores indican que se pondrá en marcha IRA nuevamente luchando por una Irlanda Unida.

La mayoría de los grupos terroristas más pequeños, probablemente un poco más de 200, dependen de la falsificación, extorsión, marihuana y tráfico de drogas de hachís y una versión de delitos de cuello blanco. Estos grupos terroristas no generan muchos ingresos y suelen estar expuestos a persecución penal por los delitos en los cuales participan. Al estar en prisión pierden dichos ingresos.

¹ Traducido y extractado del artículo de Patrik Quirk, publicado en el sitio Web de [REIAS](#) como página editorial el 5 de enero de 2021.



¿Por qué hay tan poca información sobre el financiamiento del terrorismo?

Se ha prestado poca atención a cómo se financia el terrorismo, para qué usan los terroristas su dinero y cómo los grupos terroristas lo obtienen, y, lo más importante, cómo “mueven” el dinero que necesitan para sus operaciones.

Por lo general las policías solo quieren capturar y procesar a los terroristas como criminales. Incluso cuando un terrorista es capturado, el proceso judicial a menudo termina con un veredicto que no ha indagado sobre fuentes de recursos para la acción terrorista. Existe escasa consideración o análisis sobre cómo las operaciones han sido apoyadas, los viajes, gastos de manutención, y dónde depositaron el dinero. La aplicación de la ley universalmente solo está interesada en los arrestos y el enjuiciamiento. Mal que mal, los terroristas son criminales.

Incluso hoy en día, pocos servicios de inteligencia han localizado y recaudado los activos de grupos terroristas. De hecho, después de 20 años, la seguridad estadounidense y otros servicios han obtenido muy poco dinero de Osama Bin Laden o han incautado parte de su riqueza. Mientras que los gobiernos no puedan apoderarse del dinero de dictadores como Saddam Hussein o Moammar Ghaddafi, poco se ha confiscado de las decenas de grupos terroristas.

Organizaciones internacionales como Interpol y grupos de trabajo internacionales contra el terrorismo recopilan información sobre delincuentes, lavadores de dinero y terroristas, pero aun cuando comparten su información poco se hace en los respectivos países para congelar o incautar activos.

Los grupos terroristas ahora se esconden detrás de abogados, asesorías contables y empresas fiduciarias, ya sea en un paraíso bancario o en grandes capitales. Los terroristas y sus secuaces han aprendido que cuantas más capas ocultan sus movimientos bancarios, es menos probable que la policía o las agencias de espías puedan rastrear su dinero. En algunos casos deben ocurrir varios movimientos de inteligencia frustrados antes de poder rastrear dónde se encuentra los fondos. Los terroristas aprendieron este oficio de los verdaderos malabaristas del dinero: los cárteles de la droga y la mafia rusa; no obstante, cada organización terrorista utiliza su propia identidad cultural y personajes del mundo financiero para establecer cuentas en sus propios países.

El trabajo de un abogado o de un tercero fiduciario es obtener el papeleo, crear el nombre de una empresa ficticia, para luego utilizar un local en el paraíso bancario y varios proyectos para ocultar la identidad de la organización



terrorista. Para establecer una cuenta en un paraíso bancario, comercial o personal, se requiere que un residente local esté en el la junta de la empresa o llene el formulario de la solicitud. También un abogado puede crear una empresa fantasma con nombres y luego iniciar otra, y otra, para enmascarar a los verdaderos dueños. A menudo es difícil identificar la verdadera cuenta en la cual se concentran los fondos.

Los servicios de inteligencia occidentales recién han comenzado a capacitar a sus agentes en transacciones bancarias Swift y cultura fiduciaria, para saber cómo, cuándo, desde dónde y el lugar donde queda finalmente el dinero. El servicio occidental con más experiencia es la Contrainteligencia Extranjera del FBI en EEUU. No obstante, el departamento del Tesoro y, sorprendentemente, los oficiales de la DEA a menudo tienen más experiencia en rastrear dinero, debido a su larga experiencia trabajando contra los carteles de la droga. Francia, Reino Unido y Alemania han reforzado sus grupos de inteligencia financiera, pero todavía están rezagados respecto a las habilidades y el oficio de los terroristas.

¿Cómo utilizan su dinero las organizaciones terroristas?

Desde hace décadas la mayor parte del dinero de los terroristas se ha utilizado para comprar armas: Fusiles AK, municiones, misiles, explosivos y equipos para fabricar bombas. Aun cuando esas compras se mantienen, la mayor parte del dinero ahora se gasta en lo que ellos llaman asuntos humanos: comida, vivienda, atención médica y asignaciones mensuales para esposas e hijos.

Las organizaciones terroristas también han utilizado intensivamente la Internet, con nuevos equipos técnicos y técnicas de vigilancia para evitar el seguimiento. ISIS adquirió la capacidad técnica para piratear computadoras, ensayó técnicas de dobles agentes e incluso intentó reclutar oficiales de inteligencia en servicios como Pakistán, Arabia Saudita y Omán.

Hoy en día todos los grupos terroristas siguen un patrón. Si uno lo desglosa, aproximadamente el 70% de toda la revista terrorista se usa para pagar gastos que mantienen vivo su movimiento, el 20% se destina a armas y entrenamiento y el resto va a pagar a sus organizaciones de fachada, abogados y contadores.

Futuro de las operaciones financieras terroristas

Probablemente las operaciones se continuarán ejecutando a través de la extorsión de empresarios, o estableciéndoles señuelos, en lugar de solo el tráfico de drogas. Por otra parte, la creación de productos falsificados es incrementada



por los grupos terroristas. Esto se ha sabido por fuentes musulmanas que trabajan en la Zona Libre de Colón en Panamá y también lo han confirmado varios grupos contra la falsificación. Casi todo se puede falsificar: medicamentos, jabón, ropa, repuestos de aviones, automóviles, repuestos, perfumes, licores, bolsos de joyería, zapatos, etc. Comerciantes musulmanes en América Latina, África, Oriente Medio y el Lejano Oriente comercian con productos falsificados y los introducen en la distribución legítima de productos, pagando tarifas a organizaciones terroristas que les proporcionan estos fondos. También es una manera perfecta de lavar dinero de sus ganancias criminales.

Los servicios de inteligencia han dado pequeños pasos para identificar a las redes terroristas, pero deben trabajar en conjunto, desarrollar nuevas fuentes de información y apuntar al sofisticado oficio financiero de los terroristas: cómo mueven e invierten el dinero, y quiénes son los conspiradores que les ayudan; abogados, contadores, sociedades fiduciarias y de facto, con sede en Suiza.

Si estas tácticas mejoran se podrá congelar y confiscar dinero bajo las leyes terroristas, asimismo operarán las leyes internacionales contra el lavado de dinero para cortarles sus ingresos. Ello dificultará que los terroristas lleven a cabo sus violentos ataques desde los refugios que tienen en África, Oriente Medio y Afganistán. La mejor manera de identificar activos terroristas es utilizar simultáneamente la inteligencia humana (HUMINT), la inteligencia tecnológica (TECHINT) y la inteligencia de señales (SIGINT), para interceptar, identificar y localizar cuentas bancarias, transferencias transfronterizas (Swift), así como los variados e ingeniosos escondites del dinero terrorista